



# El retroceso de México en materia de Estado de Derecho



The editorial board 4 HOURS AGO

México avanza a pasos agigantados en una de las reformas más radicales de su sistema jurídico, alarmando tanto a inversores como a ciudadanos. En su último mes en el cargo, el Presidente Andrés Manuel López Obrador está utilizando la supermayoría de su coalición en el Congreso para impulsar cambios constitucionales con el fin de cambiar todo el Tribunal Supremo y varios miles de jueces estatales, federales y de apelación por sustitutos elegidos por votación popular. Los candidatos a algunos puestos sólo necesitarán una licenciatura en Derecho, cinco años de "experiencia jurídica" indefinida y una carta de recomendación de cualquier persona para poder presentarse.

Aunque algunos países, entre ellos Estados Unidos, eligen a algunos jueces locales o estatales, pocos invitan a los votantes a elegir a los jueces federales o del Tribunal Supremo. La selección de los altos cargos judiciales requiere una cuidadosa evaluación independiente de su experiencia y cualificaciones, no de su atractivo para los votantes o el respaldo de un partido político. En un país como México, con un historial de corrupción y violencia generalizada a causa del narcotráfico, este plan es especialmente arriesgado.

EE.UU., el mayor inversor extranjero y socio comercial de México, está dando la voz de alarma; la Cámara de Comercio de EE.UU. afirma que los cambios corren el riesgo de socavar el Estado de Derecho. Jueces y empleados del sistema judicial se han declarado en huelga en protesta. El peso ha caído alrededor de un 15% desde las elecciones de junio en México, pero López Obrador ha desestimado las preocupaciones, calificándolas de presiones de una élite corrupta e interesada. La Cámara Baja ha aprobado la legislación y el Senado votará en breve (al Gobierno le falta técnicamente un voto, pero confía en la victoria). Los senadores deberían rechazar las reformas porque no abordarán la impunidad y la corrupción que asolan el sistema judicial mexicano. Una reforma de la policía y la fiscalía sería una solución mucho mejor.